

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

REACCIÓN CRÍTICA
VIDA Y OBRA DE
AGUSTÍN DE HIPONA

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL
DR. CARLOS COLÓN EN CUMPLIMIENTO DE
LOS REQUISITOS DEL CURSO TH-619
HISTORIA DEL PENSAMIENTO CRISTIANO I

POR
JEREMIAS RIVERA MALDONADO

#4171

SAINT JUST PR

San Agustín de Hipona (Aurelio Agustino, 354-430 EC) fue el primer filósofo importante de la era cristiana. Fue el obispo de Hippo Regius en Numidia durante los últimos años del Imperio Romano. Agustín nació en el 354 EC en la ciudad de Tageste, Numidia (actual Argelia), y asistió a la escuela tanto en Madaura como en Cartago, donde estudió gramática y retórica¹. Durante su juventud, Agustín se adentró en el maniqueísmo, una religión dualista que prometía una explicación racional del universo. Sin embargo, tras años de estudio y reflexión, se sintió insatisfecho con sus enseñanzas y se alejó de esta corriente. Su encuentro con el neoplatonismo y las enseñanzas de San Ambrosio en Milán fueron fundamentales para su conversión al cristianismo, reconociendo la necesidad de creer para entender, en lugar de entender para creer. Su obra abarcó desde la lucha contra herejías hasta profundas reflexiones sobre la naturaleza humana, la gracia divina y la relación entre fe y razón.

A principio del siglo quinto, Agustín aportó profundidad y originalidad de pensamiento sobre la doctrina de la trinidad. Realizó quince libros referentes a la trinidad, *De Trinitate* (399-419), apuntando el camino por donde iba a dirigirse el pensamiento trinitario occidental, marcando una diferenciación en la forma en que los distintos teólogos latinos posteriores entendían el dogma trinitario, siendo a través de Agustín la manera en que los griegos pueden comprenderse a partir de las características particulares de su pensamiento. Justo resalta en su libro que Agustín en su obra *De Trinitate* no se dedica a ofrecer pruebas de la divinidad del Hijo o del Espíritu Santo, ni tampoco a probar su unidad de esencia con el Padre. En lo esencial, la obra de San Agustín se construye sobre los cimientos de los Tres Grandes Capadocios cuya teología no conocía directamente, sino sólo a través del *De Trinitate* de Hilarlo. En su teoría

¹ Denova, Rebecca. "Agustín de Hipona". *Enciclopedia de la Historia del Mundo*, 25 de marzo de 2022. <https://www.worldhistory.org/trans/es/1-19185/agustin-de-hipona/>.

vestigia Trinitatis Agustín afirma que en todo lo creado, incluyendo el alma humana, se puede ver las huellas del creador y de su carácter trino. Estas obras lo llevaron dominar todo el pensamiento trinitario de la Edad Media, y vino a ser la base de toda una escuela mística que pretendía llegar a Dios mediante la contemplación de sus huellas en las criaturas.

Algunas de sus contribuciones teológicas y filosóficas son *De vera religione* (De la verdadera religión) plantea la búsqueda de la verdad trascendente, lo que hace que Agustín adopte un enfoque más filosófico; en *De utilitate credendi* (De la utilidad de creer), explica el asentimiento personal a la fe, esa realidad maravillosa que se sitúa por encima de la ilusión y la necesidad, es una obra más teológica; mientras que el *Enchiridion sive de fide, spe et caritate* (Tratado de la fe, la esperanza y la caridad), cubre los aspectos dogmáticos y morales de esa fe revelada y descubierta por la experiencia creyente, que se traduce en adoración al Dios verdadero, consistente en “la fe que obra por el amor” (Gá. 5:6), verdadero principio espiritual alrededor del cual gira todo su pensamiento, que aparece repetido una y otra vez².

En cada una de estas obras Agustín trata lo que para él son los asuntos más preocupantes dentro del seno del cristianismo. La relación entre la fe y la razón, el primado de la verdad, el carácter del Antiguo Testamento, con sus muertes y venganzas, aparentemente enfrentado al del Nuevo, con su amor y perdón. El problema del mal y su origen. Pecado y libertad, gracia y salvación. Frente a todo tipo de dualismos Agustín mantiene la creencia en la bondad de la creación conforme a la unidad de Dios, que es el supremo Bien, independientemente del cual nada existe.

² Hipona, S. A. (2017). *Obras Escogidas I: La verdadera religión; La utilidad de creer; El Enquiridión: (1 ed.)*. Viladecavalls, Editorial CLIE.

Cuando se habla de lo que significó Agustín para la Iglesia podemos decir, que a lo largo de la historia Agustín ha sido un referente tanto para teólogos y para filósofos. Casi desde el principio la Iglesia le tuvo por maestro y le contó entre sus maestros más destacados y consultados. Los reformadores protestantes del siglo XVI le citan con frecuencia y, en cierto modo, se consideran sus herederos espirituales e intérpretes adecuados. La vida y obra de Agustín de Hipona representan un hito en la historia del pensamiento cristiano. Su capacidad para integrar la filosofía clásica con la teología cristiana sentó las bases para la teología medieval y sigue siendo una referencia fundamental en la actualidad. Agustín no solo representó la realidad de su tiempo, sino que ofreció respuestas que trascendieron su contexto histórico. Tal como expone Justo L. González la complejidad de su pensamiento no puede desligarse de las tensiones teológicas, filosóficas y de la iglesia de la época posterior a Constantino. Su talento y gracia consistió en responder a tales desafíos con una profundidad doctrinal sin precedentes.

En síntesis, Agustín no solo fue un brillante defensor de la ortodoxia cristiana en su tiempo, sino también un arquitecto del pensamiento cristiano que supo dialogar con las corrientes filosóficas y culturales de su entorno. Como subraya González, su pensamiento se convirtió en referencia obligada para cualquier discusión teológica posterior. Si bien sus ideas han sido objeto de crítica y revisión, su influencia sigue siendo irrefutable. En un mundo dividido y en constante cambio, la figura de Agustín continúa ofreciendo claves para pensar la fe, la condición humana y la relación con lo divino con una profundidad que desafía el paso del tiempo.